

Tesis 1: Al 90% de los contadores públicos colombianos no les importa la suerte de su profesión. Tesis 2: Al 90% de los contadores públicos colombianos si les interesa la suerte de su profesión, pero no están de acuerdo con los planteamientos del 10% restante. Tesis 3: El 90% de los contadores públicos colombianos trabaja por la suerte de su profesión en escenarios distintos de los que utiliza el 10% restante.

Como se imaginarán no conocemos una investigación académica seria que nos responda cuál de las anteriores tesis, o cuál otra, es la correcta.

De lo único que disponemos es de nuestras pequeñas observaciones a través de la labor de docencia que nuestra universidad realiza en diferentes ciudades colombianas. En ellas comprobamos que solo una minoría, que no tiene influencia significativa, está afiliada activamente a alguna organización gremial. Son muchísimos más los que asisten a actividades académicas. A todas estas personas si les interesa la suerte de su profesión. Nos atrevemos a decir que no están totalmente al tanto del parecer de los gremios, porque, parece ser, sus instrumentos de comunicación son débiles, desconocidos o costosos. Sin embargo, ante ciertas preguntas, responden de manera similar a los gremios. Ante otras, oponen experiencias para afirmar que las cosas no son como se supone. Todos ellos se sienten luchando por el buen nombre de la profesión, aprovechando lo que aprenden en sus esfuerzos de capacitación; así las cosas, tal vez la tesis más probable sea la tres. No obstante, es claro que no todo el 90% se

capacita en eventos que nos permita contarlos. Hoy en día la Internet está haciendo posible muchos esfuerzos individuales de formación, algunos de los cuales incluso terminan en certificaciones. ¿Cuántos serán los que no se actualizan? No sabemos. Debería saberlo la Junta Central de Contadores, a quien corresponde vigilar que los profesionales cumplan con su deber de actualización. Pero tampoco lo sabe. Ya veremos si la inspección y vigilancia finalmente llega a este deber.

Como las cosas no son blancas o negras sino usualmente grises, pensamos que entre los que estudian hay varios que no reconocen liderazgo en el 10% restante. No se sienten identificados con ninguna de las tendencias predominantes, a pesar de que muchos tienen marcas o tatuajes que adquirieron en sus universidades. Porque no nos engañemos: los programas académicos han servido para mantener dividida la profesión, pues fomentan espacios para que unos contadores hablen mal de otros.

Luego de muchos años, estudiando la diversidad de gremios existente en muchos países, especialmente los desarrollados, no creemos en la unicidad. Creemos en el obrar en común, por virtud de consensos. Por eso creemos que lo que le conviene al país es la pluralidad de escuelas, de gremios, de colegios.

Cuando tomemos conciencia que la mayoría de la profesión trabaja diligentemente en ella, actualizándose, y dando muestras de orgullo, sabremos con quien hay que hablar.

Hernando Bermúdez Gómez